





y tutora de los menores D. Fulgencio, Doña Aniana, Doña Sofía y D. Juan García; importe nominal reales vellón 21.269,71; recogido por D. Tomás Aveger, con nuevos poderes.

Id. 323 de la id., 3 por 100 exterior, convertido en títulos, de D. Anselmo Cahen; importe nominal reales vellón 20.306,67; recogido por D. Juan Rodríguez, por endoso.

Id. 326 de la id., 3 por 100 exterior, convertido en títulos, de D. Anselmo Cahen; importe nominal reales vn. 32.000; recogido por D. Juan Rodríguez, por endoso.

Id. 405 de la id., títulos del 3 por 100 diferido, convertidos en inscripción; presentado por D. Bonoso de Arcos, apoderado de D. José Bengoechea, patrono de la obra pía de Doña Teresa Ipebarrieta, Condesa de Peñafiel; importe nominal rs. vn. 60.000; recogido por el apoderado.

Id. 408 de la id., títulos del 3 por 100 diferido, convertidos en inscripción, de D. Luis Balaguer, Director de la Bienhechora Catalana; importe nominal reales vellón 49.000; remitido á la Tesorería de Barcelona.

Id. 404 de la id., inscripciones convertidas en títulos; presentadas por D. Manuel González Serrano, apoderado del Conde de Fuenclara; importe nominal reales vn. 37.323; recogido por el apoderado.

Id. 403 de la id., inscripciones convertidas en títulos; de El Porvenir de las familias; Director D. Miguel Orive; importe nominal rs. vn. 42.000; recogido por Don Ramon Revenga, por endoso.

Id. 404 de la id., inscripciones, convertidas en títulos, presentadas por D. José Antonio Echenique, apoderado de D. Angel Lopez; importe nominal reales vellón 43.900; recogido por el apoderado.

Id. 406 de la id., inscripciones convertidas en títulos, de El Porvenir de las familias; importe nominal reales vn. 4.200.000; recogido por D. Ramon Revenga, por endoso.

AMORTIZABLE DE PRIMERA CLASE. Número 5.168 de la carpeta, valores no consolidados, convertidos en títulos; presentados por D. Francisco de Irazorza, apoderado de D. José Sierra y herederos de D. Lucas; importe nominal rs. vn. 45.058,86; recogido por D. Luis María Pardo, con nuevo poder.

Id. 8.058 de la id., valores no consolidados, convertidos en títulos, de D. Santiago Alvarez; importe nominal rs. vn. 42.047,06; recogido por el mismo.

Id. 8.069 de la id., valores no consolidados, convertidos en títulos, de D. Francisco Sanz; importe nominal reales vellón 46.354,76; recogido por el mismo.

Id. 8.098 de la id., valores no consolidados, convertidos en títulos, de Besanca y García; importe nominal reales vellón 9.035,34; recogido por los mismos.

Id. 39 de la id., inscripción transferible convertida en títulos, presentada por D. José Soto y Solano por la congregación de Nuestra Señora de Loreto de Madrid, apoderados D. José Comings y D. Juan Calvo; importe nominal rs. vn. 237.201,80; recogido por los apoderados.

Id. 62 de la id., inscripción transferible convertida en títulos; presentada por D. Andrés Corral, apoderado del Dean y Cabildo catedral de Sigüenza, Administrador del hospital de San Mateo; importe nominal reales vellón 400.318,83; recogido por el apoderado.

Id. 8.060 de la id., certificaciones de rentas no percibidas, convertidas en títulos; presentadas por D. Manuel González Serrano, apoderado del Marqués de Vallehermoso; importe nominal rs. vn. 73.983,42; recogido por el apoderado.

Id. 8.094 de la id., certificaciones de rentas no percibidas, convertidas en títulos, de D. Ramon Pellico; importe nominal rs. vn. 43.203; recogido por el mismo.

Id. 8.073 de la id., certificación de intereses de participes legos, convertidas en títulos; presentadas por Don Manuel González Serrano, apoderado del Marqués de Vallehermoso; importe nominal rs. vn. 6.436,90; recogido por el apoderado.

AMORTIZABLE DE SEGUNDA CLASE. Número 4.054 de la carpeta, 3 por 100 exterior antiguo, tercera parte convertida en títulos, de D. Anselmo Cahen, importe nominal rs. vn. 43.000; recogido por D. Juan Rodríguez, por endoso.

Id. 920 de la id., certificaciones nominales de Deuda sin interés, convertidas en títulos, de D. Pedro Fernandez de Córdoba, Marqués de Mirabel; importe nominal rs. vn. 12.128,71; recogido por el mismo.

Id. 1.102 de la id., certificaciones nominales de Deuda sin interés, convertidas en títulos, de D. Abdon Moreno; importe nominal rs. vn. 43.000,33; recogido por el mismo.

Id. 4.103 de la id., certificaciones nominales de Deuda sin interés, convertidas en títulos, de D. Robustiano Boada; importe nominal rs. vn. 30.000; recogido por el mismo.

Id. 5.262 de la id., certificaciones nominales de Deuda sin interés, convertidas en títulos; presentadas por D. Francisco Irazorza, apoderado de D. Casimiro Sierra y demás herederos de D. Lucas Sierra. Nuevo apoderado D. Luis María Pardo; importe nominal reales vellón 44.440,03; recogido por el nuevo apoderado.

Id. 4.083 de la id., títulos de 1843, convertidos en títulos, de D. Francisco Sans; importe nominal reales vellón 5.000; recogido por el mismo.

Id. 4.086 de la id., títulos de 1843, convertidos en títulos, de D. Miguel Iribarren de Ortuño; importe nominal rs. vn. 44.000; recogido por D. Abdon Moreno, por endoso.

Madrid 9 de Enero de 1867.—Miguel Alegre Dolz.

Junta de la Deuda pública.

Secretaría.

La Junta ha acordado que el 26 del actual, á la una del día, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema de los documentos de la Deuda pública amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones en el mes de Noviembre de 1866, y de los cupones de renta de las rentas correspondientes á semestres atrasados, satisfechos por la Tesorería de este establecimiento durante los meses de Julio á Diciembre de 1863.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Madrid 21 de Febrero de 1867.—El Secretario, Gregorio Zapatero.—V. B.—El Director general, Presidente, Verterera.

Banco de España.

El Consejo de gobierno ha señalado el domingo 3 de Marzo próximo, y hora de las doce de la mañana, para la quema que con las formalidades prevenidas en la Real orden de 23 de Agosto de 1865 tendrá lugar en el patio de este establecimiento de los billetes hipotecarios que han sido reembolsados y amortizados en virtud del sorteo celebrado en 17 de Noviembre último, y de los que lo han sido después de la última quema procedentes de sorteos anteriores; igualmente que para la de los cupones de los títulos que han sido satisfechos, correspondientes al semestre vencido en 31 de Diciembre próximo pasado, y á los respectivos á los anteriores que han sido recogidos con posterioridad á la citada última quema.

Madrid 23 de Febrero de 1867.—Por el Secretario, Teodoro Rubio. 41610

Administración de Hacienda pública de la provincia de Madrid.

Ignorándose la residencia de Doña María del Pilar Osorio de la Cueva, ó sus herederos, se les invita por el presente para que en el término más breve se presenten en el Negociado de Hipotecas de esta Administración, sita en el cuarto principal de la casa del Platero, calle de Procuradores, núm. 2, á fin de enterarse de un asunto que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 13 de Febrero de 1867.—José Rivero. 41338

Ignorándose el domicilio de D. Juan Antonio de la Torre, vecino de esta corte, se le cita por el presente para que por sí ó por persona que le represente comparezca en esta Administración, Negociado de Alcañices, á enterarse de un asunto que le concierne; en la inteligencia que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 14 de Febrero de 1867.—El Administrador, José Rivero. 41393

Ignorándose en esta oficina el domicilio de la mayor parte de los rematantes y poseedores de fincas vendidas á plazos por el Estado, y habiéndose dispuesto por Real orden de 23 de Enero próximo pasado que á los 10 días del vencimiento de los respectivos pagarés se proceda ejecutivamente, previo el aviso que esta Administración deberá dar á los deudores con otros 10 días de antelación al citado vencimiento; se advierte á los expresados rematantes y poseedores residentes en esta corte, que en el término de ocho días remitan, bajo su firma, á esta dependencia las señas de su domicilio; pues en otro caso no podrá tener lugar el aviso y se procederá desde luego con arreglo á lo prevenido en la citada Real orden.

Madrid 14 de Febrero de 1867.—El Administrador, José Rivero. 41431

Por tercera y última vez cito y emplazo á D. Manuel Martínez Salazar, Administrador que fué de la renta del Excusado del Arzobispado de Toledo, ó á sus herederos si hubiese fallecido, para que comparezcan en esta Administración, Sección de Alcañices, á enterarse de un asunto que le concierne; en la inteligencia que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 18 de Febrero de 1867.—El Administrador, José Rivero. 41486

Ignorándose la residencia de los Sres. D. Luis Mon y Velasco y Conde de Ballón Troncoso, se les invita por el presente para que en el término más breve se presenten en el Negociado de Hipotecas de esta Administración, sita en el cuarto principal de la casa del Platero, calle de Procuradores, núm. 2, á fin de enterarse de un asunto que le concierne.

Madrid 21 de Febrero de 1867.—José Rivero. 41367

Alcaldía-Corregimiento de Madrid.

D. Juan Bautista Cabrera y Bernuy, Marqués de Villavieja, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de Carlos III, Senador del Reino, Alcalde-Corregidor de Madrid etc. etc.

Hago saber que en cumplimiento de lo que ordena el art. 43 de la ley vigente para el reemplazo del ejército, la rectificación del alistamiento dará principio el domingo 3 de Marzo próximo, á las diez de la mañana, en los puntos que á continuación se expresan, y seguirá hasta el 26 inclusive con las formalidades que exige el capítulo 1.º de dicha ley de quintas, en los días festivos y en los no festivos en que hubiere sesión, que se anunciarán previamente al fin de la anterior, en los cuales acudirán los mozos alistados á exponer las razones que les asistan para ser excluidos de él, bien sea por no tener la edad, por haber jugado la suerte, ó por corresponderles jugarla en otros pueblos, debiendo provistos de los correspondientes documentos justificativos; en la inteligencia que si así no lo hiciesen les parará el perjuicio que haya lugar, á cuyo efecto se fijan en los distritos y puntos de costumbre las listas de todos los mozos inscritos.

Al poner esta disposición en conocimiento de los habitantes de esta M. H. villa, no puedo menos de excitar su celo para que contribuyan á ilustrar á las comisiones de distritos con el objeto de que no sean excluidos sino aquellos á quienes asista justa causa para ello, y reclamen la inclusión de los mozos que no figuren en las listas.

Distrito de Palacio.—Comprende los barrios de Platerías, Vergara, Bailén, Leganitos, Florida, Alamo, Amaniel, Quiñones, Conde-Duque y Principe Pío; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle del Fomento, número 6, principal.

Distrito de la Universidad.—Comprende los barrios de Daoiz, Estrella, Pizarro, Dos de Mayo, Campo de Guardias, Corredera, Rubio, Escorial, Pío y Colón; está situado en la Tenencia de Alcaldía, Corredera alta de San Pablo, números 9 y 11, principal.

Distrito del Centro.—Comprende los barrios de Arenal, Bordadores, Espejo, Isabel II, Dezañales, Silva, Jacometrezo, Postigo, Abada y Puerta del Sol; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle de las Hileras, número 2 duplicado, principal.

Distrito del Hospicio.—Comprende los barrios de Desagüa, Valverde, Fuenclara, Beneficencia, Barco, Colmillo, Hernán-Cortés, Pelayo, Santa Bárbara y Chamberí; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle de San Mateo, núm. 6.

Distrito de Buenavista.—Comprende los barrios de Montería, Caballero de Gracia, Bilbao, Reina, San Marcos, Alcalá, Almirante, Belén, Libertad y Plaza de Toros; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle de las Infantas, núm. 33.

Distrito del Congreso.—Comprende los barrios de Carrera, Cortés, Lobo, Principe, Retiro, Cruz, Angel, Cervantes, Huertas y Gobernador; está situado en la Tenencia de Alcaldía, plazuela de Matute, núm. 3.

Distrito del Hospital.—Comprende los barrios de Atocha, Canizares, Santa Isabel, Olivar, Delicias, Torrejilla, Primavera, Ave-María, Valencia y Ministros; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle del Olivar, número 3.

Distrito de la Inclusa.—Comprende los barrios de Rastro, Peñón, Encarnación, Cabestreros, Huerta del Bayo, Comadre, Caravaca, Embajadores, Provisiones y Peñuelas; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle de Embajadores, núm. 48, bajo.

Distrito de la Latina.—Comprende los barrios de Cebeda, Toledo, Arganzuela, Solana, Puente de Toledo, Puerta de Moros, Don Pedro, Aguas, Humilladero y Calatrava; está situado en la Tenencia de Alcaldía, Carrera de San Francisco, núm. 4, bajo.

Distrito de la Audiencia.—Comprende los barrios de Puente de Segovia, Segovia, Puerta Cerrada, Cava, Estudios, Juanelo, Progreso, Concepción, Constitución y Carretas; está situado en la Tenencia de Alcaldía, calle de Toledo, núm. 48, segundo.

Madrid 24 de Febrero de 1867.—El Marqués de Villaseca.

Tribunal de oposiciones

á la cátedra de Patología general, su Clínica y Anatomía patológica, vacante en la Facultad de Medicina de la Universidad de Granada.

Los señores opositores á la expresada cátedra D. Carlos Aubán y Bonell, D. Antonio Alonso y Cortés, Don Antonio Gomez Torres y D. Basilio Sanz y Bandot se presentarán el día 11 de Marzo próximo, á las tres de la tarde en la Facultad de Medicina de la Universidad Central para proceder á la formación de trineas y dar principio á los ejercicios.

Madrid 22 de Febrero de 1867.—El Secretario del Tribunal, Dr. Julian Calleja y Sanchez. 41608

Gobierno de la provincia de Almería.

La Secretaría de Ayuntamiento de Dalías, en esta provincia, dotada con el sueldo anual de 700 escudos, se halla vacante por renuncia que ha hecho el que la desempeñaba.

Las personas que aspiren á dicha plaza presentarán sus solicitudes á la referida corporación municipal en la forma que previene el art. 3.º del Real decreto de 19 de Octubre de 1853, en el improrrogable término de 30 días, que principiarán á contarse desde la fecha en que este anuncio se publique por tercera vez en este periódico oficial.

Almería 18 de Febrero de 1867.—Andaya. 41333-1

Gobierno de la provincia de Málaga.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Almargen, en esta provincia, dotada con el sueldo anual de 400 escudos, pagados por trimestres vencidos de su presupuesto municipal.

Los aspirantes podrán dirigir sus solicitudes documentadas al Alcalde Presidente de la corporación en el término de 30 días, á contar desde el en que sea inserto este anuncio por primera vez en la GACETA DE MADRID.

Málaga 11 de Febrero de 1867.—P. O., Rafael de la Guardia. 41394-3

Gobierno de la provincia de Santander.

Se halla vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Guriezo, dotada con 330 escudos.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al Presidente de aquella corporación en el término de un mes, á contar desde la primera publicación de este anuncio, que se repetirá por tres veces en el Boletín oficial y en la GACETA DE MADRID, como lo previene el Real decreto de 19 de Octubre de 1853; en la inteligencia que serán preferidos los que se hallen comprendidos en el art. 4.º de dicha disposición.

Santander 14 de Febrero de 1867.—José Jover. 41614-3

Alcaldía constitucional de Ayora.

Hallándose vacante una de las dos plazas de Médico-cirujano titular de esta villa para la asistencia de las familias pobres de la misma hasta el número de 200, y demás fines que expresa el art. 1.º del reglamento de 9 de Noviembre de 1864, con la dotación anual de 400 escudos que le corresponden como partido de primera clase, satisfechos de los fondos municipales por trimestres vencidos, y á más los productos de la iguala, se anuncia por término de 30 días contados desde el en que aparece inserto el presente en el Boletín oficial de la provincia y GACETA DE MADRID, para que los aspirantes dirijan sus solicitudes y relaciones de méritos, conforme está mandado, á la Secretaría de este Ayuntamiento, en la cual se hallan de manifiesto las condiciones aprobadas por el Gobierno de provincia en 4.º de Diciembre de 1863 para la celebración en su día del correspondiente contrato.

Ayora 10 de Febrero de 1867.—José Cámara Martí. 41592

Alcaldía constitucional de Callosa de Ensarriá.

D. Ricardo Ronda, Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá.

Hago saber que aprobado por el Sr. Gobernador civil de la provincia de Alicante, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos de esta villa para que comparezcan en esta villa de Callosa de Ensarriá, en el día 1.º de Marzo próximo, á las diez de la mañana, para que se proceda á la elección de un Alcalde constitucional de esta villa de Callosa de Ensarriá, para el término de un año, se cita y emplaza á todos los vecinos

gadas al primer Secretario. Dos dragones á caballo acompañan el carruaje, y dos lacayos á pie.

El coche del Embajador, el cual va solo en el testero, llevando al vidrio el Prelado Auditor de la Rota (4). A la izquierda acompaña á pie el servidor llamado decano en traje de ceremonia. A la derecha el cazador de gran uniforme. Cuatro dragones acompañan igualmente este carruaje.

El coche del segundo Secretario y de los agregados de la Embajada. Un lacayo á pie á la derecha y otro á la izquierda.

Dos coches de los dos Gentiles-hombres de la Embajada. Dos lacayos á pie.

El coche de los cuatro camareros de capa negra, con calzon y media de seda del mismo color y corbata blanca. Dos lacayos á pie.

El coche del Auditor de la Rota, de gran gala, llevando a su Capellan. Dos lacayos á pie.

Una sección de dragones.

Esta forma de cortejo se repite al paso hasta el Vaticano, haciéndose los honores correspondientes, así en el castillo de Sant'Angelo como en la plaza de San Pedro.

Llegados al pie de la escalera del Palacio Pontifical, la subieron todos los que componían la comitiva, precediendo el Embajador el primer Secretario, que llevaba la cartera con las cartas Reales.

A la puerta del gran salón llamado de los Suizos salió al encuentro el señor Borromeo, Mayordomo del Palacio Apostólico (Sagristero), el Marqués Sacchetti, Caballero mayor; el Marqués Serluppi, Furrier mayor; el Comandante de la Guardia Suiza, y varios Camareros secretos y otros individuos de la Antecámara noble de Su Santidad.

Del salón de los Suizos, en que se presenta formada esta Guardia, y donde queda esperando la servidumbre que va en la comitiva, se pasa al en que están los palafreneros y *sedarii* encargados de llevar las andas de Su Santidad, á otro en que están los gendarmes; después al de la Guardia Palatina; de esta al de los Bufonantes (equivalentes á nuestros Gentiles-hombres de Casa y Boca), y en seguida al de la Guardia noble. Todas estas fuerzas presentan las armas al Embajador.

Viene después el salón del Trono, á cuya puerta reciben al Embajador Monseñor Pacea, Maestro de Cámara; Monseñor de Morale, Gran Limosnero de Su Santidad; el Exento de la Guardia noble, y otros altos dignatarios de la corte pontificia.

Del salón del Trono se pasa á una pequeña cámara que precede á la estancia en que Su Santidad recibe, más pequeña aun que la anterior, y en la cual solo hay un escritorio, bajo el cual se sienta el Pontífice; una mesa de despacho con un Crucifijo, y enfrente del sillón de Su Santidad, cercano á la mesa, un escaño que sirve de asiento á la persona á quien el Santo Padre concede tan señalada honra.

El Sumo Pontífice, que ordinariamente recibe vestido solo con la sotana de merino blanco, se adorna en esta solemnidad con la muqueta de terciopelo carmesí forrada de armiño y con la estola de tinte de oro, y tuvo la dignidad esta vez de esperar al frente de la puerta de su cámara, en la que se sienta el Embajador de España, el cual entra en seguida con las Reales cartas en la mano, permaneciendo allí cerca de tres cuartos de hora.

A la señal dada por Su Santidad fueron presentados por el Embajador el Auditor de la Rota y los individuos de la Embajada, dignándose el venerable Pontífice dirigir á todos las palabras más cariñosas y benévolas.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

Salido en seguida la comitiva por los mismos salones, encuentra todas las puertas enteramente abiertas guardadas por tenientes de la Guardia noble, y en la sala de recepción, todos los señores de la corte, después de la solemne presentación, todos las eminencias y prerogativas de las habitaciones del Cardenal Antonelli, Ministro Secretario de Estado. Los servidores de su Antecámara noble salen al pie de la escalera á recibir al Embajador, quien acompaña hasta dejarlo á solas con el Cardenal. Este espera vestido con la púrpura cardenalicia, y desfilando una breve conferencia cerca del dosel se le dirige la presentación del Auditor de la Rota y de los individuos de la Embajada.

España, terminándose así todo lo relativo al acto de la presentación pública de las credenciales.

Notábase ya en la plaza de España los preparativos para la noche. Se habían levantado dos grandes palcos en el centro del Palacio, dejando en el centro de la Purísima Concepción, erigida con motivo de la declaración solemne de este dogma. A las ocho se colocaron en los palcos dos bandas de música militar, que estuvieron tocando mientras en el Palacio se verificaba el Recevimiento.

La hora fijada para este era de las ocho y media; pero desde el anochecer empezó á llenarse de gente la gran plaza, y desde las siete y media penetraban en el Palacio los que podían disfrutar de esta preferencia.

El edificio estaba en su parte exterior profusamente iluminado, y no menos su hermosa entrada; pero lo que verdaderamente sorprendía era la escalera, una de las más magníficas de Roma, y sin duda alguna la de mejores proporciones. Se había convertido en pendiente florida de un jardín de camelias, renoncúlos, rosas y toda clase de flores las más hermosas y variadas. Al frente de la primera meseta se veía una multitud de palcos lindísimos, entre los cuales había algunos cuantos no cesan de oír. Entre la primera y segunda meseta una oportuna inscripción recuerda que subió aquellas gradas el inmortal Po IX cuando presenció desde el Palacio de España la inauguración de la columna antes mencionada, otorgando así á la nación española una honra señaladísima y un recuerdo imperecedero. En la segunda meseta se presenta otra honra y otro recuerdo: la estatua de Cervantes. Es el modelo que hizo el ya difunto Solís para la estatua de bronce que está hoy en Madrid en la plaza de las Cortes.

Continuando hasta terminar la escalera, el gran vestíbulo que precede á las habitaciones se había convertido en un lago alimentado por una fuente, lleno de peces de diferentes colores, y rodeado de plantas tropicales, de arbustos de todas especies y un diluvio de flores; realizado todo por un torrente de luz que rivaliza con la del sol, y sirviendo de adorno á otras estatuas y grupos, obras admirables de escultores españoles, como el *Velarde*, de Solís también; *La defensa de Zaragoza*, de Alvarez; *Un episodio del diluvio*, de Pozzani; *La Felicidad*, de Rodriguez, y *D. Pelayo*, de Panucci.

Entrando en los salones, que no tienen rivales en los palacios particulares de Roma, se caminaba de sorpresa en sorpresa á cual más agradable, siempre entre flores y otros adornos del mejor gusto. Después de diez salones se llega al Trono, de colosales y hermosas proporciones, cubiertas sus paredes de terciopelo carmesí con franjas de oro, divinamente pintada la bóveda del techo por Mengs, y perfectamente iluminado todo con profusión de arañas y candelabros. En el frente principal el dosel con el retrato de la REINA de cuerpo entero, y un sillón sobre las gradas del Trono. Enfrente el busto del venerable Po IX.

A la puerta que dá entrada á este salón es donde preside la etiqueta que han de colocarse el Embajador de España y el Auditor de la Rota, y los señores de la Guardia noble de la Embajada presentados, nombrados, á las personas que llegan, con las cuales apenas pueden los Embajadores cambiar unas breves frases. Todos los Cardenales que no estaban impedidos, casi toda la alta aristocracia romana, la nobleza, los hombres de letras en sus diversas profesiones, los artistas más célebres, todos iban dando sus nombres, y con ellos y con su presencia una prueba de simpatía á la noble nación española. No puede tener otra significación la asistencia á un acto en que ninguna diversion se ofrece.

El Cuerpo diplomático se presentó de uniforme con los Embajadores y demás Jefes de Legación á la cabeza del personal respectivo. Los Ministros al frente de los principales empleados de sus departamentos. Las congregaciones, los altos Tribunales, las corporaciones de toda especie, enviaron sus representantes, teniendo muy cumplida la Prelatura Romana. De los altos servidores de la Cámara Pontificia (llamada aquí *Antecámara*), nadie faltaba. Los guardianes nobles asistieron en gran número. Todos los Jefes del poco numeroso, pero hoy muy brillante ejército pontificio, concurrieron al frente de sus Oficiales, que ellos mismos presentaban á los Embajadores. Los Generales que mandan las armas en Roma asistieron también con sus Ayudantes.

A este número inencomiable de personas distinguidas todas, ya en uno, ya en otro concepto, hay que agregar el de la noble y degradada empuje de la nobleza, que en sus clases más elevadas comparte su infortunio con sus simpáticos Monarcas, y el de las muchas familias inglesas, anglo-americanas y de todas las partes del mundo que en la estación presente vienen á visitar á Roma. Entre estos últimos se distinguían esa notable joven Capitán de husares, alto, esbelto y de agradable fisonomía, Príncipe de Lichtenstein, primo y cuñado á la vez del Príncipe reinante de Wurtemberg, de la familia Real del Estado de dicho nombre, SS. AA., presidiendo de la etiqueta, más severa en Alemania que en ninguna otra parte, honrando con su presencia en ocasión tan solemne la Embajada de España, donde fueron recibidos por los individuos de ella con la consideración debida á su alto rango, aunque sin poder, ni el Embajador ni la Embajadora, abandonar su puesto en el salón del Trono.

Permanecer en él durante cinco horas, atendiendo debidamente á todos los concurrentes, es un verdadero alarde de resistencia. Justo es confesar que los Embajadores hicieron el sacrificio de una manera cumplida.

El cuerpo diplomático se presentó de uniforme con los Embajadores y demás Jefes de Legación á la cabeza del personal respectivo. Los Ministros al frente de los principales empleados de sus departamentos. Las congregaciones, los altos Tribunales, las corporaciones de toda especie, enviaron sus representantes, teniendo muy cumplida la Prelatura Romana. De los altos servidores de la Cámara Pontificia (llamada aquí *Antecámara*), nadie faltaba. Los guardianes nobles asistieron en gran número. Todos los Jefes del poco numeroso, pero hoy muy brillante ejército pontificio, concurrieron al frente de sus Oficiales, que ellos mismos presentaban á los Embajadores. Los Generales que mandan las armas en Roma asistieron también con sus Ayudantes.

A este número inencomiable de personas distinguidas todas, ya en uno, ya en otro concepto, hay que agregar el de la noble y degradada empuje de la nobleza, que en sus clases más elevadas comparte su infortunio con sus simpáticos Monarcas, y el de las muchas familias inglesas, anglo-americanas y de todas las partes del mundo que en la estación presente vienen á visitar á Roma. Entre estos últimos se distinguían esa notable joven Capitán de husares, alto, esbelto y de agradable fisonomía, Príncipe de Lichtenstein, primo y cuñado á la vez del Príncipe reinante de Wurtemberg, de la familia Real del Estado de dicho nombre, SS. AA., presidiendo de la etiqueta, más severa en Alemania que en ninguna otra parte, honrando con su presencia en ocasión tan solemne la Embajada de España, donde fueron recibidos por los individuos de ella con la consideración debida á su alto rango, aunque sin poder, ni el Embajador ni la Embajadora, abandonar su puesto en el salón del Trono.

Permanecer en él durante cinco horas, atendiendo debidamente á todos los concurrentes, es un verdadero alarde de resistencia. Justo es confesar que los Embajadores hicieron el sacrificio de una manera cumplida.

El cuerpo diplomático se presentó de uniforme con los Embajadores y demás Jefes de Legación á la cabeza del personal respectivo. Los Ministros al frente de los principales empleados de sus departamentos. Las congregaciones, los altos Tribunales, las corporaciones de toda especie, enviaron sus representantes, teniendo muy cumplida la Prelatura Romana. De los altos servidores de la Cámara Pontificia (llamada aquí *Antecámara*), nadie faltaba. Los guardianes nobles asistieron en gran número. Todos los Jefes del poco numeroso, pero hoy muy brillante ejército pontificio, concurrieron al frente de sus Oficiales, que ellos mismos presentaban á los Embajadores. Los Generales que mandan las armas en Roma asistieron también con sus Ayudantes.

A este número inencomiable de personas distinguidas todas, ya en uno, ya en otro concepto, hay que agregar el de la noble y degradada empuje de la nobleza, que en sus clases más elevadas comparte su infortunio con sus simpáticos Monarcas, y el de las muchas familias inglesas, anglo-americanas y de todas las partes del mundo que en la estación presente vienen á visitar á Roma. Entre estos últimos se distinguían esa notable joven Capitán de husares, alto, esbelto y de agradable fisonomía, Príncipe de Lichtenstein, primo y cuñado á la vez del Príncipe reinante de Wurtemberg, de la familia Real del Estado de dicho nombre, SS. AA., presidiendo de la etiqueta, más severa en Alemania que en ninguna otra parte, honrando con su presencia en ocasión tan solemne la Embajada de España, donde fueron recibidos por los individuos de ella con la consideración debida á su alto rango, aunque sin poder, ni el Embajador ni la Embajadora, abandonar su puesto en el salón del Trono.

Permanecer en él durante cinco horas, atendiendo debidamente á todos los concurrentes, es un verdadero alarde de resistencia. Justo es confesar que los Embajadores hicieron el sacrificio de una manera cumplida.

El cuerpo diplomático se presentó de uniforme con los Embajadores y demás Jefes de Legación á la cabeza del personal respectivo. Los Ministros al frente de los principales empleados de sus departamentos. Las congregaciones, los altos Tribunales, las corporaciones de toda especie, enviaron sus representantes, teniendo muy cumplida la Prelatura Romana. De los altos servidores de la Cámara Pontificia (llamada aquí *Antecámara*), nadie faltaba. Los guardianes nobles asistieron en gran número. Todos los Jefes del poco numeroso, pero hoy muy brillante ejército pontificio, concurrieron al frente de sus Oficiales, que ellos mismos presentaban á los Embajadores. Los Generales que mandan las armas en Roma asistieron también con sus Ayudantes.

A